

EL AVISADOR DE BADAJOZ

SEMANARIO CATOLICO.

SE PUBLICA

todos los JUEVES.

SE SUSCRIBE EN LA CALLE LAGARES, NÚMERO 6,

DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA

á nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRICION.

En la capital, 2 reales al mes; y fuera de ella 6 reales anticipados el trimestre.

HISTORIA DEL CORAZON

por

D. ANTONIO DE VALBUENA

Demostracion poética y delicada de como todo el mundo no es bastante para llenar el corazón del hombre, criado para Dios, é inquieto, según frase de San Agustín, hasta que descansen en El.

Tras de una introducción en que se satirizan los vicios, de ahora, el autor cuenta embellecida con poético ropaje, á una niña la historia de otra niña, y dá la razón de habérsela contado en los dos últimos versos:

Para que nunca pongas, alma mía, / Tu corazón en cosas de este mundo.

Se vende, lujosamente impreso, á DOS REALES en las principales librerías, y se remite por igual precio pidiéndole al Administrador del Avisador.

FE DE ERRATAS

DEL NUEVO DICCIONARIO DE LA ACADEMIA

por DON ANTONIO DE VALBUENA

(Miguel de Escalada)

Colección de artículos publicados en los Lunes de El Imparcial.

Forma un precioso tomo en 8.º lujosamente impreso, y se vende á TRES PESETAS en las principales librerías.

Para los suscritores de El Avisador, por gracia especial, á DOS PESETAS CINCUENTA CENTIMOS.

UN LIBRO DE TEXTO

Examen crítico del curso de historia de España por Anselmo Arenas. Dos tomos de más de 600 páginas al precio de **una peseta** cada uno. Se vende en la Administración del Avisador, Lagares 6.

EL SATANISMO

Nuestro amigo Baldó ha dicho y probado en los últimos números del Avisador, que los masones no tienen Dios; lo cual es, mucha verdad, si se trata del Dios verdadero, porque de éste, como de toda verdad y de todo bien, remuegan los masones.

Mas como el trono de Dios no puede quedar vacante ni por un solo momento y cuando no le ocupa el único Dios, tiene que ocuparle algún simulacro de Dios, los masones han colocado en aquel trono la *mona de Dios, un Dios mono* siguiendo en esto, como ellos dicen, la ley del progreso.

Para que nuestros amigos se convengan de ello vamos á darles traducido un discurso leído por el Sr. Armellini en la sociedad artística y obrera de Roma el 15 de Octubre de 1882, advirtiéndoles que desde entonces acá se anduvo mucho camino y que, lo dicho de Italia por el autor, es igualmente aplicable á la España masónico-liberal.

Decía así el ilustre orador:

«Las tendencias del siglo son una abominacion de la que no se halla memoria en la historia de los siglos civilizados, ni tampoco la registran los siglos de barbarie. La perversa aberracion de las inteligencias humanas es hoy la tendencia al satanismo. El siglo presente es un siglo de los más corrompidos, y la literatura y la poesía consagran himnos á Satanás, las Asociaciones anticristianas despliegan sus banderas con la infernal enseña, y los Parlamentos de Honrán y hacen su apoteosis, aclamándolo vencedor de la Iglesia, del Papado, y de Cristo. En la historia de las aberraciones humanas, repito, no he visto hasta el presente un culto público y solemne al gran rebelde, á Satanás. Sin embargo, moles de maravillar que, si este hecho es un grand delito; sea también una grande y tremenda expiacion.»

«El gran delito de la sociedad moderna, lo sabéis muy bien todos, es la apostasia, con la que abandonó y renegó de Jesucristo, tomando por blanco de sus iras su reinado en la tierra. En nombre de la fórmula: *La Iglesia libre en el Estado libre*, expresion equívoca, pero que encierra una agresion, la sociedad civil ha destronado á esta Madre, pacífica regeneradora de los pueblos, le ha sustraído la intervencion en la legislacion, la influencia en los negocios, en la enseñanza,

en los pueblos, en la familia y en todo: ¿Qué ha sucedido á consecuencia de esto? Que arrancada la sociedad de los brazos de Cristo, ha caído á los piés de un ídolo espantoso, de un monstruo de dos cabezas. Este monstruo, en política se llama *Dios-Estado*, y en Religion *Dios-Satán*. Ambos á dos fieros señores, ambos á dos tiranos del hombre.

«El Dios-Estado, si es en verdad la negacion de un César, es también una solemne afirmacion de un absoluto cesarismo que, dejando al monarca con solas las insignias reales, retiene para sí toda la autoridad y poder. No satisfecho con esto, este cruel tirano insulta á sus vasallos y, mientras diariamente aprieta los grillos con que sujeta sus piés y manos, los declara libres, encadenándolos mejor en nombre de la libertad. Estos esclavos son los pueblos. Observadlo bien. Es en nombre de la libertad que el Estado se apodera del hombre, cuenta los vagidos del niño al abrir los ojos á la luz del día, y registra su nombre en cien libros: ¡Aquel niño es suyo! Cracea y lo arranca de los brazos del padre en pleito homenaje á la enseñanza obligatoria. ¡Aquel joven es del Estado! Llega á la edad adulta, y entonces el Estado se apodera del hombre, lo arranca de los brazos de sus queridos padres, y lo transforma en un autómeta. ¡Señores, ese hombre es del Estado! Hasta que la muerte le habrá cortado el hilo de la vida este hombre no saldrá del ominoso yugo del Estado. Pero, ¿qué digo? Aun en el lecho del dolor, sin consideracion al sentimiento más sagrado de una familia que lo llora, irá á tocar aquel frio cadáver, y acaso no esté muy lejos el día en que, insultando los sentimientos de la naturaleza, arranque de casa el cadáver del difunto amado, para arrojarlo al fuego, y reducirlo á cenizas. ¿Podéis concebir opresion más bárbara y esclavitud más degradante?»

«Pero sabed que ni tampoco este desahogo se os concede. A este proceder debéis llamar con cruel ironía libertad, independencia, reivindicacion de los derechos del hombre, conquistas del progreso moderno ó lo que queráis, y celebrar además las fiestas registradas en los almanques de este mismo Estado.»

«Hay, sin embargo, algo peor; pues abolido el reinado público de Jesucristo, se ha sustituido el reinado de Satanás. Al imperio de la vida sigue el imperio de la muerte, al Cristianismo se ha opuesto el satanismo con todo el aparato más espantoso. Satanás ha vuelto, por tanto, á reinar y ser príncipe de este mundo, y lo distribuye y divide entre sus adoradores.»

«No creáis que esto sea una exageracion; al contrario, es un hecho que siglos há se nos habia profetizado. Hace diez y nueve siglos que leemos en los Libros santos, que vendrán días en que por todo el mundo se adorará la gran bestia salida de las cavernas infernales, y que ella dará á sus adoradores una señal y un número.»

«No me es lícito llevar más adelante la interpretacion de la palabra de Dios; me contentaré únicamente con hacerlos observar, que hoy todo el mundo se halla en manos de una asociacion tenebrosa, en manos de la Masonería, cuyos afiliados tienen justamente por distintivo una señal y un número. Ahora examinemos su poder.»

«Ayer nos fue dado contemplar un hombre desconocido, de baja ralea, de ingenio mediocre, débil de espíritu, un profesor menos que vulgar, y hoy, de improviso, lo vemos transformado en un sábio, en uno de los primeros génius, de talento profundo, hombre de gran porvenir, admirado y celebrado en todas partes. Señores, ¿quién ha hecho este milagro, que todos los días presenciarnos? Os lo diré sin rodeos: la omnipotencia de aquel número, el distintivo de aquella señal, que recibió al hacerse adepto de aquella infernal Asociacion. Entonces sucedió que los banqueros de la opinion pública, la cual hoy se compra, se vende, se alquila, se presta como una mercancía cualquiera, pusieron á disposicion de él este capital, y recibió también de Satanás la parte de su reino. Aquí teneis la clave para conocer el por qué se ensalza y cacarea tanto la benéfica influencia de ese ente que se cree calumniado, por-

que se ensalza á Satanás, número tutelar del siglo, á Satanás que reconquista sus derechos sobre la humanidad y sobre la naturaleza, á Satanás el oprimido de Jehová. Ved aquí el por qué se celebran hoy en honor de Satanás actos académicos, se declama, le cantan himnos los poetas y literatos, y tiene hoy altares, y culto, y sacerdocio, y diarios, y estandarte, y círculos, y se trabaja para conmovier los pueblos en su favor, brindando á sus secuaces con un paraíso que les reserva, denominado con un nombre bárbaro y casi infernal. Este nombre y este paraíso lo llaman *el eterno femenino* (1), esto es, la apoteosis de la carne.

«Satanás, en verdad, pervirtió la voluntad del hombre alejándola del sumo Bien por medio de dos pasiones opuestas en apariencia; pero armonizadas en realidad; es decir, la sensualidad y la fiereza. Estos dos sentimientos llegan á penetrar la médula de una sociedad apostata; en la que, apenas desaparece la religion, entra la supersticion con todos sus ritos desvergonzados y obscenos, con la magia, las mesas giratorias y el espiritismo. Dad una mirada á las orgias revolucionarias, que con tanta frecuencia adulteran y deshonran la historia contemporánea, y vereis dominar siempre en ellas esa doble tendencia de terror y lujuria, embutecimiento de instinto y de sentidos, una cruel manía de destruir y de romper, el culto de la crueldad y de la lascivia.»

«Preguntad á la Francia del 93, y os presentará la guillotina y la diosa Razon, símbolos que compendian el reinado de Satanás en la tierra. Pero no necesitamos volver la vista á la Francia de hace un siglo. Aun en nuestro italo suelo vemos la bandera satánica elevada sobre lucido destal. En otros tiempos la ciudad más culta de Italia, la patria del Dante, de Miguel Angel, de Brunelleschi, elegía á Cristo por su Rey, y el Senado y el pueblo de Florencia hacian imprimir sobre la moneda del Estado: *Jesús, nuestro Rey y nuestro Dios*.

«Hoy, por desgracia, en nuestra ciudad italiana, que se llamó la ciudad del Sacramento—refiero este hecho horrible para que vosotros y todos cuantos se precien de cristianos lo execreis y detesteis,—se vende públicamente un diario de Satanás, que tiene por título el nombre santísimo de Aquél ante quien reverentes se inclinan cielos y tierra é infierno, y se oye gritar impunemente por las calles de Turin: *Jesucristo, á cinco céntimos*!»

«Tiembra Italia, y no te maravilles si la misericordia de Dios te castiga con un nuevo diluvio; pero teme también un diluvio mayor de lágrimas y de sangre en el cual se ahoguen las corrompidas generaciones! Os confieso ingenuamente que no llevo á comprender como nuestra península se haya postergado de esta manera, y que se cobijen bajo nuestro cielo tantos monstruos que horrorizan, habiendo sido bendita nuestra tierra con tan larga y liberal mano por el Señor.»

«Obreros: sabed que cuando la Italia no se avergonzaba de Dios, ni se gloriaba de Satanás; que cuando no hacia la apologia de Judas Iscariote, sus flotas surcaban todos los mares, y el nombre y poder de una sola de sus repúblicas hacia temblar á la Europa y palidecer á la media luna. Hoy, por el contrario, nuestro espíritu, nuestro estado, mientras el mundo todo nos insulta, hace gala de su poder y muestra sentimientos helicócos, pero es sobre algunas páginas de un diario subvencionado por el Estado.»

«En aquellos siglos la Roma cristiana asistía al espectáculo de un triunfo cual la Roma pagana no pudo ver en los días de su mayor gloria; pero al vencedor cristiano, que pasaba á caballo bajo los vetustos arcos del Foro, le precedía el lábaro de la batalla representando á Cristo crucificado. Con este estandarte se libró el 7 de Octubre de 1571 la batalla naval más gigantesca»

(1) Esta expresion serán muy pocos los que la entiendan. Solamente los que estén al corriente de la significacion de los signos masonicos, comprenderán su impiedad. Acaso dentro de poco demos esta explicacion, para que se conozca toda la pudredumbre masonica.

que registran los siglos, y las armas cristianas alcanzaron una victoria cuyos ventajosos resultados palpa aún la Europa, pues Lepanto señala el punto de la decadencia musulmana.

«Es que el gran soldado italiano del siglo XVI, Marco Antonio de Colonna, no se avergonzaba de confesar á Cristo crucificado.

«A la sombra también de los estandartes y de las banderas cristianas, recamados sus centros con las imágenes de los Santos protectores, se levantaron aquellas gloriosas asambleas que forman uno de los períodos más relumbrantes de la historia de Italia, y que más de una vez hicieron temblar á los Césares del Septentrion sobre sus tronos. En torno de las banderas decoradas con las imágenes de los Santos se reunieron también aquellas alianzas, aquellas Asociaciones de quienes la Europa, semibárbara aún, aprendió los prodigios de la caridad cristiana. Sin embargo, señores, el siglo actual, se avergüenza de estas sus antiguas glorias; optar por ellas es renegar del progreso y de la civilización, es evocar el espectro odioso de la Edad Media.

«Otras alianzas se piden hoy, otras glorias, otras insignias, que demasiado, y con espantosa celeridad, se van multiplicando en el seno de las ciudades italianas, y de esta nuestra pobre Roma.

«El programa de estas Asociaciones, ya lo sabeis, está escrito en sus sacrílegas enseñas, en sus infernales emblemas, de los cuales hacen ostentación; pero sobre todo en el satánico espíritu que las anima. ¡Ay de la Europa! ¡ay de la Italia! si Dios en los altos designios de su justicia llega á permitir que ese programa se realice. En verdad, que esas tendencias muestran ciertas banderas, esto nos expresan ciertos himnos, esto intentan ciertas Asociaciones que, arrebatadas de un entusiasmo infernal, después de haber arrastrado á la sociedad hasta las fauces del abismo, esperan precipitarla en medio de la danza infernal.

«No nos forjemos ilusiones; este es el programa de los secuaces de Satanás. El fué el ángel de la rebelión; fué el primer revolucionario, y esto nos explica el por qué la Revolución lo tiene por santo de su devoción; pero es también el ángel de la expiación, y esto nos explica el por qué la sociedad moderna de día en día se ve empujada por una fuerza misteriosa hácia un abismo sin fin.

«En verdad, si el mundo se resiente en sus fundamentos, si los lazos de la sociedad política, civil y doméstica se van relajando, si una ruina general nos amenaza, si la confusión se ha apoderado de los entendimientos, si el hombre carnal no quiere vivir otra vida que la de un bruto animal, tenemos síntomas claros de que el principio del mal va haciendo espantosas conquistas, que sus prosélitos se multiplican en toda la redondez de la tierra.

«Si, los apóstoles de Satanás están dando cima á su misión, porque después de haber borrado los nombres de Dios, providencia, inmortalidad, castigo y premio, quieren también anular la idea del deber, igualar la idea del vicio á la de virtud, propagar el más detestable materialismo, sentar como axioma el amor al dinero, el horror á la pobreza, y sustituir el glacial egoísmo; y, dando rienda suelta á la ambición, colocar todo placer en los goces de este mundo, y emponzoñada el alma de mortal veneno, minada la vida, y reducida, finalmente, á la desesperación toda necesidad, propagar el suicidio y llenar de almas el infierno. No contentos con esto, dueños ya de la tierra, amenazan al cielo para destronar al Altísimo.

«Tiempo es ya de que quitemos la venda, de que desaparezcan los equívocos; el fin de la revolución moderna, en cuanto ha hecho en nombre de ciertas expresiones mágicas, que han electrizado por momentos á los pueblos engañados, es uno, á saber: Guerra á Cristo y destrucción de su Iglesia!

«Los pequeños gigantes de la sociedad moderna cantan ya el himno de victoria, el hosanna del triunfo á su capitán y jefe Satanás, á quien consideran como vencedor de Cristo y de sus sacerdotes. Aquí en Roma, lo recuerdo con horror, entre los aplausos de un pueblo, no ya romano, pues que no puede ser romano un enemigo de Cristo, un himno infernal produjo su eco en las bóvedas de un sepulcro. Era la tumba del primer César, bajo cuyo mando vino al mundo Aquel que debía vencer al ángel rebelde y echar fuera al príncipe de este mundo. La Roma de Satanás se agrupó en torno de una tumba para desafiar á la Roma de Cristo. Sin embargo, no temamos.

«Diez y ocho siglos há que se aceptó el desafío, se recogió el guante; y ese himno, que oísteis ayer á la ribera siniestra del Tiber, no es un himno de triunfo, es sí un aullido de desesperación, es un último esfuerzo de la impotencia, es la blasfemia de una sociedad, conquistada ya por Cristo, y que está próxima á echarse á los pies de Pedro, que de diez y nueve siglos se halla sentado

en el Vaticano sobre su invulnerable Cátedra, desde donde combate y triunfa.»

Varapalos.

¡VALIENTES!...

No ganamos para sorpresas, pues cuando menos lo podíamos esperar, tropezamos en el *interfecto*, órgano de la masonería pacense, noticias como la que sigue:

«El hombre no puede ser tal hombre, *mientras no sea valiente*, mientras no sea fuerte.»

Con ingenuidad confesamos que hubimos de caer de espaldas ante tamaño dislate, y eso que estamos ya muy acostumbrados á verlos estampados de mayor calibre en nuestro imponderable *Diario*.

A la sorpresa siguió *incontinenti*, como diría uno que yo sé, una risa tan de veras, que tuvimos no pocos temores de que nuestro estómago quedara limpio por completo, sin necesidad de usar el aparato inventado para lavarle.

Se nos vino á la imaginación la joroba de *Padilla* y el *raquiseje* de *Munda* y ¡vamos! era cosa de no poder sufrirlo.

Porque según el principio de *mandiles* esos dos HH. serán cualquier cosa, menos hombres.

Por la sencilla razón de que, como en otra ocasión probamos, tienen todas las virtudes de Mahoma, menos el valor, la guerra, que decía *Munda* cuando nos explicaba aquellas admirables virtudes.

El valor y la cobardía son dos cosas de las que dicen los filósofos que no pueden estar juntas en un mismo sujeto, y como en los masones domina la cobardía, y por eso andan siempre de noche, y como por otra parte el que no es valiente no es hombre síguese.... Lo que ustedes quieran.

POR CUMPLIR..... UNA PROMESA.

CARTA CUARTA.

Mientras los HH. se ponen de *oro y azul* en sus periódicos el *Boletín Oficial y Revista masónica*, el *Gran Oriente de España* y *La España masónica*, nosotros, querido amigo, seguiremos nuestra tarea, que no es otra que la de contribuir en cuanto podamos á dar á conocer el mundo mason en el mundo profano (*terminología triangular*).

Ya verías lo que para el *embolismo* masónico español, según su *ritual oficial*, era Dios. Por si no lo recordases lo repetiré.

Dios, según el *embolismo* masónico español, es «una sublime concepción del entendimiento á quien se atribuye el origen y causa de todo cuanto existe en la inmensidad sin límites del espacio.»

Y á estos señores de la *inmensidad sin límites del espacio* pregunté el 19 de Febrero último pasado desde las columnas del semanario *Rigoletto*, de Madrid:

«Hermanos *tres puntos*, ¿con que á un producto del entendimiento, y, por consiguiente, al efecto de una causa, se atribuye el origen y la causa de cuanto existe? Puede darse mayor desatino?»

«Señores *haches*., ¿cómo compaginan ustedes que una concepción del entendimiento atribuya á la misma concepción que ella sea origen y causa de la existencia del entendimiento que tal concibe?»

Dos meses y medio há que hice estas preguntas y á pesar de ser yo un... cualquier cosa, según *Las Dominicales*, aún no ha habido ningún *sábido triangular*, y eso que tanto abundan, que há-yase atrevido á darme respuesta.

Mas no divaguemos y manos á la obra.

Ya que antes he hecho mención de *Rigoletto* paso á copiar algo de lo que decía en este periódico y número dicho, en un escrito titulado *El Dios de los masones*.

Decía:

«Si la masonería—dice *La Monde Maçonnique*—afirmase la existencia de Dios, pasaría á estado de Iglesia.» Y esta revista de gran importancia en el mundo mason, en unión de gran parte del *tringular mundo*, sostenía que no solo no debía la masonería afirmar la existencia de Dios, sino no acordarse ni tratar más de él.

Este es el hecho cierto; para la masonería creer en Dios es una *imbecilidad*, una *ignorancia*, según el h. Zille; pero la orden de los *tres puntos* no pierde de vista que, si no conserva la mera fórmula, entiéndase bien, la mera fórmula, primer precepto (!) de su Código masónico, se expone á que el redundamiento sea pequeño, y de ahí el por qué de «ama al Gran Arquitecto del Universo.»

O en términos más claros. El primer, al parecer, precepto del Código de la Orden, como al fin en la masonería todo es *simbólico*, todo es, permítase la figura, un medio de caza.

La masonería—dicen sus adeptos—no se opone á religión alguna; y el conde Ricciardi, mason, afirma diciendo: «La doctrina que admite una autoridad sobrenatural cualquiera, no puede menos de atentar contra la dignidad del hombre;» y de refuerzo viene el h. Fischer y dice: «La gran mayoría del orden masónico no solo no admite el cristianismo, sino que le combate con todo ahinco;» y á más debemos al h. Salomon Gottard la siguiente declaración: «que una masonería cristiana sería una contradicción flagrante, un círculo cuadrado.»

«Ama—dice el Código mason—al Gran Arquitecto del Universo» y á más de lo que hemos visto más arriba, que es muy bastante, el h. Ragon, dice: «Ella (la iniciación masónica) enseña que el concepto de Dios sobrenatural y personal es una simpleza.»

El h. Neut dice que: «solamente los imbeciles hablan y se acuerdan de un Dios.»

Dios—para el h. Vacherot—no era más que una simpleza.

La idea de Dios, según M. Littré, es no menos anárquica que retrógada, y solo es una debilidad del entendimiento humano.

Para Bacci, la afirmación de un principio creador era un gravísimo error y blasfemia á los principios de la libertad y del progreso.

Según tres lógias francesas, en el año 1864, «era menester acompañar á Dios á la frontera y despedirle dándole las gracias por sus servicios.»

A la lógi de Lieja debemos esto:

«Digo yo que EL NOMBRE DE DIOS ES UNA PALABRA DESTITUIDA DE SENTIDO.»

«No solo debemos estar por encima de las distintas religiones, sino «POR ENCIMA DE TODA CREENCIA EN UN DIOS CUALQUIERA.»

Al decir de Zille, «solo los imbeciles, ignorantes y débiles de espíritu, sueñan en Dios y en la inmortalidad.»

Grandes y curiosos debates hubo en el seno de la masonería francesa, los años 1866 y 1867, sobre si debía ó no conservarse la fórmula de: A. L. G. D. G. A. D. V.

La masonería apellidó excelentes auxiliares suyos á los jóvenes que en el Congreso de Lieja, lanzaron estas salvajes exclamaciones: «¡Odio á Dios! ¡Guerra contra Él! ¡Hay que desgarrar el cielo cual si fuera una bóveda de papel!»

Y estimando suficientes las anteriores citas para nuestro objeto, que no era otro que el de que mis lectores vieran que era una mentira aquello de que la masonería *no se mete para nada en las cuestiones religiosas*, no quise enumerar el infinito número que podría exponer, pero, amigo, ya que el h. Pi y Margall gr. 3.º dijo que El Avisador calumniaba á la masonería cuando la acusaba de ser enemiga de Dios, voy á enumerar algunas citas más, y citas de *hermanos tres puntos*, pues no soy como el dicho *hermano*., que miserablemente y sin más que por cumplir con una ley masónica calumnió al episcopado católico.

Sigamos, pues, la tarea.

Empecemos por el conocido h. Ragon: «La iniciación masónica representa el origen del Dios natural y del Gran Todo. Ella enseña que el concepto de un Dios sobrenatural y personal es una simpleza; ya que no sea impostura sacerdotal y masónica introducida por nuestros antiguos padres para civilizar la humanidad salvaje. Mas el progreso del siglo hace en el día esa idea menos conveniente. QUIEN ORA Y ADORA ES UN GRAN BELACO que quiere comer á costa nuestra.»

Un periódico de la secta, italiano, titulado *La Revista masónica* decía en el número del 1.º de Agosto de 1874: «Todos saben ya que á la fórmula Gran arquitecto del Universo, por universal consentimiento no está vinculado sentido alguno esclusivo, y mucho menos algún concepto religioso. ELLE ES MANERA DE DECIR QUE PUEDE ADAPTARSE A TODOS LOS GUSTOS, AUN AL DE UN ATEO.»

El h. Fourier dice que: «La solidaridad de todas las vidas individuales, sucesivas y simultáneas constituyen la vida universal que es Dios.»

Declara el h. Cousin que «la esencia de la razón humana es EL MISMO DIOS, QUE A UN TIEMPO ES NATURALLEZA Y HUMANIDAD.»

Y según el h. Trapolli: «La materia es eterna é indefinida EL MUNDO ES DIOS.»

El *endiablado* h. Sant Andrea dice que él es Dios, y tal deduce de sus siguientes palabras: «todo es parte de Dios; siendo así, todo es Dios.»

Creo, querido amigo, que con lo expuesto en la presente epístola y la anterior, sabrás á qué atenerte cuando algún *hache*. diga que la masonería ama y adora á Dios, pero no quiero dejar esta cuestión sin poner en tu conocimiento lo que se dijo en la Gran Lógi Simbólica de Madrid en *tendida* celebrada el 5 de Marzo del año 1884, y en la cual tomaron parte 58 *talleres*.

Helo aquí:

«No conviene borrar de los códigos masónicos la creencia en un ser supremo como principio generador del universo, el cual llámese Gran Arquitecto, atracción molecular ú otra cosa, por no

«BESPERTAR RECELOS NI SUSPICACIAS EN EL MUNDO PROFANO.»

Nada, está visto, acusar á la masonería de ser enemiga de Dios, y amiga de la mentira y la hipocresía es una calumnia. ¿Verdad periódico *La Locomotora* de Béjar? ¿Verdad H. Pi y Margall gr. 3.º?

A. J. BALDÓ.

Seccion local.

El domingo por la mañana llegó á esta capital en el tren de Portugal el Ilmo. Sr. D. Luis Felipe Ortiz, Obispo de Coria.

Permaneció tres días en esta ciudad al lado de nuestro Excmo. Sr. Obispo, y visitó lo más principal de la población en la que nunca había estado, asistiendo el 2 de Mayo á la funcion religiosa que en honor de las víctimas de la independencia española se celebró en la Catedral y honrando el acto con su presencia. Partió en el tren correo de ayer mañana y lleva gratos recuerdos de nuestra población. Deseamos de todas veras y pedimos á Dios que haya llegado sin novedad al término de su viaje.

Se está agotando el segundo pedido que hemos hecho del precioso y nunca bien ponderado librito de Sardá y Salvany *El Liberalismo es pecado*. Contiene la aprobacion de la S. C. del Indice, como saben nuestros lectores. Haremos un tercer pedido y un cuarto y quinto, cuantos sean necesarios hasta que se inunde la provincia. Cuesta real y medio en rústica y tres reales en tela con plancha.

LA FRANCMASONERÍA DESCUBIERTA Y EXPLICADA por Leon Taxil.—Este infatigable obrero del bien, como antes lo había sido del mal, ha publicado recientemente un libro, cuyo título es el epigrafe de este suelto, el cual libro es un compendio de los anteriormente dados á luz por el mismo ex-hermano, y dedicado especialmente á la propaganda popular. Está traducido por D. Joaquín Cots y editado en Barcelona. *Librería de la Inmaculada Concepcion*, Buensuceso, 12. Siendo su precio dos pesetas con más de 350 páginas en bu en papel y letra menuda, aunque clara.

Recomen damos este libro á cuantos se interesen por conocer lo que es la masonería en todos sus grados, en sus fines y en sus medios; como que el autor habla por experiencia propia, siendo testigo ocular de lo que refiere.

Véase una muestra tomada del prólogo: «Tocante á la moral que profesa la Francmasonería en sus misterios, está al nivel de su religion y su filosofía. Es el trastorno absoluto de la moral admitida por las personas honradas; llama vicio al pudor y á la castidad y, según ella, la disolucion es la única virtud, es la impudicia más desenfundada; la lubricidad más vergonzosa.»

Como nosotros hemos demostrado en varias ocasiones lo inmoral de la moral masónica, convendrá que todos lean este libro y se convencían una vez más de lo que es y quiere la secta del mandil.

Varietades.

LA CORONA DE FLORES.

Era un día risueño y apacible del mes de Mayo. Las suaves tintas del crepúsculo matinal bañaban con sus pálidos reflejos las elevadas torres de la ostentosa París que dormía aun envuelta entre el diáfano velo de la aurora.

De una de las casitas pegadas á la muralla abrióse la puerta y salió una niña que, ligera como una gacela, se deslizó por la extensión de los campos mucho antes de que el astro del día asomase su resplandeciente cabeza entre los celajes sonrosados que cubrían el Oriente.

Y la niña vagaba cruzando la extensión triste y meditabunda como si una grande pesadilla oprimiese su tierno corazón. Un vestido de percal azul oscuro cubría su cuerpo; y debía ser pobre, muy pobre, porque apenas salió al campo, principió á recoger todos los palitos que encontraba, hasta que hizo un bracécito que, aunque pequeño, era demasiado grande para sus cortas fuerzas. Le ató con un pañuelo que llevaba en la cabeza, le colocó sobre sus débiles espaldas y se dirigió á la ciudad.

La pobre niña, fatigada de la carrera y del peso de su haz, se paró á orillas de un arroyo, depositó su carga en el suelo, enjugó las gotas de sudor que bañaban su rostro tierno y se sentó á descansar quedando abstraída ante las caprichosas ondas que formaba la cristalina corriente. Conoció que meditaba, y á cada momento que pasaba, su fresco y sonrosado semblante se tornaba pálido, muy pálido. ¡Ay! quién podía adivinar los pensamientos que atormentaban su frente de siete años.

La mañana estaba dulcísima: la soledad del si-

tio inspiraba. Una melancolía vaga, muy vaga, se dejaba sentir en derredor de aquel lugar y penetraba hasta lo más recóndito del corazón. Sin duda, la niña, extremadamente sensible se impresionaba al aspirar y sentir sobre su frente el suavísimo roce de la brisa, porque exhaló un suspiro y del fondo de su alma brotó una lágrima.

¡Ay! exclamó con la mirada melancólica fija en la azulada corriente; así pasa nuestra vida entre continuos vaivenes, siempre en continua batalla, entre borrascosas olas, siempre agitada y sufriendo los tempestuosos embates del huracán destructor, de las pasiones. Así dice mamá y será verdad: cuando ella lo dice....

Y la niña quedó suspensa, y poco despues con la irreflexión propia de sus pocos años, saltó rápidamente al otro lado del arroyo con su carga á cojer una violeta que había visto. Como todas las niñas, amaba las flores, y como por encanto fueron apareciendo á sus ojos una y otra, y luego muchas hasta que reunió algunas docenas. De pronto se detuvo y palideció de nuevo.

¡Pobres flores! se dijo mirándolas con ternura: las he arrancado sin pensarlo y las pobrecitas se marchitarán.

Y al decir esto, dos lágrimas purísimas, amantes y cristalinas se desprendieron, como dos brillantes perlas de las pupilas azules de María.

—Ya no hay remedio, continuó ocultando las flores en su seno y cargando sobre sí el hacecito de leña; las entregare á mamá y ella me dirá si he obrado bien ó mal.

—¿Cuánto has tardado, hija mía, le dijo cuando llegó á casa su madre, que hacia años que no se movía de su asiento: ¿cuánto has tardado!

—Me he detenido en cojer las flores que le traigo, mamá, contestó dulcemente María, pero me dá tanta pena haberlas arrancado! las pobrecillas sin humedad y sin rocío se secarán.

—Las flores son, hija mía, y Dios las ha criado, para que nos recreemos con ellas; pero así como éstas, sin rocío se marchitan, así también, una niña sin amor á la Santísima Virgen, sin el suave consuelo de su protección cariñosa, no puede ser feliz, y mas tarde, mas temprano se perderá sin remedio. Por eso, hija mía, ámala mucho, y ella te querrá también, amparará y no se olvidará de tí.

—¡Oh! yo la querré mucho, mucho, mamá: mas ya sabe V. que tengo que irme. Dadme un beso y.... adios, adios.

María se dirigió al templo y despues de oír el Santo Sacrificio, se sentó en una de sus puertas para implorar la caridad de las almas compasivas: era este el único medio que tenían para sostenerse.

Había en el portal de la capilla baja una imagen de María, y la niña veía que las gentes pasaban; y casi nadie la dirigía ni siquiera una mirada; parecía estar relegada al olvido. María sintió como si un dardo la traspasase el corazón y al regresar á casa al cabo de algunas horas postrada en tierra, dijo á la Virgen:

—Madre mía, madre mía, yo te amaré y te querré siempre mucho; no flores, prosiguió con pena, mirando á la bella imagen; que yo sé donde hay muchas rosas y muy lindísimas flores, y te haré una corona y cuidaré de tí. Al terminar estas frases que hubieran hecho reír á los filósofos de la impiedad moderna, la niña se lanzó á la calle, llegó á casa, dejó en las faldas de su madre la limosna que había recogido y corrió al sitio donde se criaban las flores, pero se había pasado mucho tiempo, y el sol abrasador las había despojado del rocío y de su interesante hermosura.

María se volvió á casa desconsolada y triste: el presente que había ofrecido á su dulce Madre del Cielo, había perdido su valor, y las lágrimas se desprendieron gota á gota de sus hermosas pupilas, y, como siempre, no pudo menos de decir á su madre la causa de su pena.

—Has hecho bien, hija mía, le contestó su madre, en no traer las flores, pues á la Madre de Dios no se le debe ofrecer aquello que nosotros despreciamos por inútil y malo, así como no se le debe dar tampoco un alma llena de manchas y un corazón sin virtudes. Con todo, vuelve mañana, cuando la luz despunte, y vendrás muy gozosa; pero ten presente, pobre ángel mío, que así como los rayos del sol ardiente han robado á esas flores el rocío y la belleza, así también los sentimientos más puros, los corazones más generosos, y las almas más bellas, se sofocan, se manchan, y se marchitan y mueren sino reciben y conservan en su seno el benéfico rocío de la fé, de la esperanza y de la caridad en Dios, con Dios y para Dios, y despues de él en la Santísima Virgen.

Con estas y otras frases semejantes y con máximas sencillas, iba la buena mujer formando el corazón de su hija, débil y tierna planta que, según ella pensaba, no tardaría en quedar abandonada y sola en los desiertos del mundo. Al día siguiente la niña se levantó muy temprano y en-

caminóse al arroyo con afán que se vió satisfecho por completo, pues, como le había dicho su madre, esta vez las flores estaban frescas y bellísimas con su rico velo de perlas. Cogiólas con anhelo y volviendo á casa ayudada de la anciana, tejió una bella corona que fué á colocar en la cabeza de su querida imagen.

Llegó sofocada y casi sin aliento al sitio de la imagen, y se alzó hasta ella; pero la pobrecilla era tan niña, que á pesar de sus esfuerzos no pudo cumplir su piadoso deseo. Algunas lágrimas brotaron de sus azules pupilas, una pena tiernísima oprimió su hermoso corazón, y fijó en la Virgen su mirada purísima, como si quisiera preguntarla por qué desechaba su amante ofrenda.

—Yo te daría, decía la niña, otra cosa mejor. pero no tenemos nada, Madre mía, bien lo sabes.

Y la niña María seguía vertiendo gotas de amoroso llanto á los pies de la Virgen que pareció sonreír con inefable bondad. Entonces suspiró con placer, se alentó y abalanzándose de nuevo, satisfizo con inmensa alegría su amante anhelo; la compasiva Señora enternecida por los afanes y las lágrimas y el dolor tan sincero y puro de la niña, inclinó graciosamente su frente majestuosa, y María pudo colocar en ella la fresca y florida corona que tantos afanes le había costado. (1)

Y en sus ojos brilló un rayo de dicha suprema, en nada comparable á las dichas de la tierra, y su frente casta y nevada pareció resplandecer con otro rayo de luz celestial.

¡Ay! Madre mía, Madre mía, —exclamó— quíreme mucho, mucho, que yo seré tuya, siempre tuya. Y al decir esto se despidió, no sin muchísima pena de la complaciente imagen, y fué á contar á su madre lo que le había sucedido. La santa mujer sufrió un acceso tal de felicidad tan sublime, que la privó de la vida algunas horas despues. María cayó desmayada y derramando llanto sobre el cadáver helado de la que le había dado la vida. Al volver en sí, se arrojó, depositó un amantísimo beso en la frente de su madre, tendió sus bracitos en cruz y oró unos instantes. Luego alzó al cielo sus hermosísimos ojos azules en los que ardía un fuego reconcentrado y purísimo: destelló en sus labios purpurinos una suavísima sonrisa, sus párpados cubrieron sus hermosos ojos, y doblándose lentamente como se dobla una flor á impulsos de los vientos, fue inclinándose hasta tocar en el frío pavimento, en donde reclinó su rubia é inocente cabeza que apareció transformada; coronada de luz, resplandeciente y hermosa como la cabeza de un ángel. María había espirado: acababa de emigrar á otro mundo mejor para morar entre los ángeles, sus hermanos, y en donde la Virgen Inmaculada, la Reina de las flores, ceñía su frente pura con otra corona de azucenas y de perlas más preciosas que las de la tierra en cambio de su corona de flores terrenas.

GABINO ORTIZ DE ZARATE.

Noticias varias.

Es ya cosa resuelta el nombramiento de Mons. Di Pietro de Nuncio apostólico de España en reemplazo del Emmo. Cardenal Rampolla, que es el Cardenal designado por Su Santidad para ocupar el cargo de Secretario de Estado, vacante por la muerte del Cardenal Jacobini.

—El obispo de Lérida ha dispuesto se faciliten á los obreros necesitados, que son muchos en aquella población, 300 raciones diarias de pan, costeadas por el prelado.

—Un canónigo de la Catedral de Burgos entregó días pasados á la Delegación de Hacienda de aquella ciudad la cantidad de 90 pesetas, la cual le fué entregada por un penitente para que llevase á cabo dicha restitucion.

—Dice un periódico:

«El tribunal de Lucerna ha condenado á un particular á tres semanas de prision por haber blasfemado en una posada del Santo Nombre de Jesús.»

Aprenda el *póstumo* de sus hermanos los republicanos suizos á respetar todo lo que es digno de veneracion y respeto.

Verdad es que aquellos republicanos tendrán sindéresis y sentido comun, que son dos instrumentos que no ha poseído ni poseerá jamás el *interfecto póstumo* de esta plaza.

—Mons. Azarian, Patriarca armenio, ha sido recibido en estos últimos días por el Sultan de Turquía en audiencia solemne, y le ha entregado la carta autógrafa de Su Santidad, de que era portador.

El Sultan ha publicado un decreto mandando que se abran las escuelas católicas y demás establecimientos de enuñanza que habían sido cerrados antes del viaje que ha hecho á Roma dicho prelado.

—Segun una reciente estadística hecha por un profesor alemán, la Iglesia católica cuenta actualmen-

(1) Nuestra Señora de la Santa Capilla en París. Tradición.

te en las diferentes partes del mundo 432.000,000 de adeptos.

Prueba evidente y palpable de la decadencia del catolicismo.

Nada, estamos agonizando.

En los primeros dias de este mes se verificará en el Vaticano un nuevo Consistorio. Los Pro-Nuncios apostólicos de Viena, París y Madrid han recibido ya los avisos para asistir á él, para la imposición del capelo cardenalicio; además preconizará Su Santidad á varios Arzobispos y Obispos.

El teléfono, como la generalidad de los descubrimientos humanos, se debe á las Ordenes religiosas. Antes que Bell diese á conocer su admirable descubrimiento era ya opinión del religioso agustino Fr. Pedro Vega, estampada en su obra *Exposición de los Salmos*, que podía fácilmente transmitirse la voz humana á grandes distancias por medio de un hilo metálico sin ser oída de los circunstantes. El sabio hijo de San Agustín es acreedor, por lo tanto, antes que Bell, á los elogios del mundo científico y á la gratitud de la sociedad, que utiliza su descubrimiento.

Ya hemos dado á conocer en otra ocasion á nuestros lectores la aplicacion que ha empezado á hacerse de la fotografía á la astronomía. Hoy podemos añadir á lo dicho la siguiente noticia:

La fotografía astronómica.

Los directores de los principales observatorios de todos los países del globo están reunidos en este momento en el observatorio de Paris para ejecutar el mapa del cielo por medio de la fotografía. Los resultados hasta aquí con los nuevos aparatos, son extraordinarios; Se han obtenido clichés de estrellas de 17.º tamaño nunca vistas anteriormente. Los astrónomos más competentes están unánimes en reconocer que esta empresa operará una transformación completa en la astronomía y abrirá una nueva era á la ciencia.

La Reina Victoria ha dado 3.000 libras esterlinas con destino á la fundación de una Sociedad de protección obrera de Londres, la cual está patrocinada por el Emmo. Cardenal Manning.

El Rey de Bélgica se propone enviar á Su Santidad, con motivo de su Jubileo Sacerdotal, dos magníficos retratos, uno del Rey Leopoldo I y otro de la Reina Luisa María, quienes conocieron y trataron á Nuestro Santísimo Padre en la época en que fué Nuncio apostólico en Bruselas.

Los católicos de Marsella regalarán á Su Santidad, con motivo de su Jubileo Sacerdotal, un magnífico jarro de plata cincelada, cuya taza representa al demonio encadenado por el cordon de San Francisco y el rosario. El Soberano Pontífice ha ofrecido servirse de este vaso sagrado al celebrar la Misa el día del aniversario de su Ordenación Sacerdotal.

Segun dicen algunos periódicos, el Emperador de Austria ha encargado al primer joyero de Viena un pectoral riquísimo de oro enajado de brillantes para remitirlo á S. S. en su Jubileo Sacerdotal.

Sección religiosa.

5 Jueves.—La conversión de San Agustín.—Santos Pio V, Eutimio y Gerundio. Santas Crescentiana é Irene.

6 Viernes.—SAN JUAN ANTE PORTAM LATINAM.—Santos Erodio, Lucio y Juan Damasceno.

7 Sábado.—Santos Benedicto II, Estanislao y Cuadrato. Santas Flavia y Domitila.

Luna llena.

8 Domingo IV despus de Pascua.—La aparición de San Miguel Arcangel.—Santos Victor y Acasio.

9 Lunes.—Santos Gregorio Nazianceno y Geroncio. Santa Nona.

10 Martes.—Santos Antonino, Gordiano y Epimaco. Santa Beatriz.

11 Miércoles.—Santos Mamerto, Ponzio y Anastasio. Santa Felisa.

Continúa el mes de las flores en la Parroquia del Apostol S. Andrés, con Plática los jueves y domingos.

El sábado pueden lucrarse durante los ejercicios las indulgencias de la ADORACION REPARATRIZ.

Mañana primer viernes de mes, habrá como de costumbre, ejercicios del Apostolado en la Iglesia de Carmelitas á las seis de la tarde; la comunión general á las siete y media de la mañana.

El domingo, 8 del corriente, celebra la Corte de Cristo sus ejercicios mensuales; la comunión será á las ocho de la mañana y á las seis de la tarde el ejercicio de adoración de Jesús Sacramentado.

Repaso de Psicología, Lógica y Ética y demás asignaturas del grupo de letras para el grado de Bachiller, bajo la dirección de D. Eduardo Morán, Cansado, 30.

Anuncios.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ, AGRI-MENSOR y perito-tasador de tierras.—Agente del Banco Hipotecario de España, en las provincias de Badajoz y Cáceres.—Venegas, 3, Badajoz.

Trabajos topográficos.—Mediciones, tasaciones y division de fincas rústicas.—Colonias agrícolas.—Levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas, ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultados prácticos de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

Noticias acerca de los préstamos hipotecarios sobre fincas rústicas y urbanas.—Gestion y realizacion de estas operaciones, adelantando los fondos necesarios para ello.—Instrucción de la forma en que se hacen y ventajas que proporcionan.—Fincas que se admiten como hipoteca, clase de éstas y cuantía de los préstamos. Pago de los semestres y de las cantidades que se adelanten á cuenta del capital.—Reserva, actividad y economía.

ALMACEN DE HIERROS Y FERRETERIA

FERNANDO VIGERIEGO.

Plaza de San Francisco, 21 y 22.—Badajoz.

Surtido completo en toda clase de hierros, chapas y ferreteria, coquinas económicas, arados verdadera, bombas de todos sistemas y norias; balcones, rejas, verjas, cancelas, hierro de cristales y para-rayos, á toda clase de medidas y precios desconocidos, se remiten precios á quien los pida.

Arado la Vid para una sola caballería, tienen gran aceptación para las viñas, á 27 pesetas uno.

RECLAMOS DE CODORNIZ

En el bazar de armas y efectos de caza de D. Antonio Govarsi, calle de la Soledad, 25.—Badajoz—se ha recibido un gran surtido de reclamos de codorniz, y Por mayor se hacen rebajas.

LA PROVIDENCIA.

MANUEL RUBIO Y HERMANO.

Nuevo establecimiento de coloniales y ultramarinos.

Especialidad en mantecas, quesos, galletas, aceitunas, vinos, manzanilla y aguardientes.

Extenso surtido en vinos y licores del Reino y Extranjero, pescados en conserva, escabechos de todas clases y todo lo concerniente á frutos coloniales.

Completo surtido en perfumería, quincalla, paquetería, bordados, paraguas, quitasoles, bastones y géneros de punto.

Depósito de intestinos para embutidos y pimientos de Aldeanueva.

Precios incomparablemente económicos.

Se garantizan sus calidades inmejorables.

PLAZA DE LA SOLEDAD, 24.—BADAJOZ.

8, SAN JUAN, 8.—BADAJOZ.

LA PRIMITIVA SEVILLANA

8, SAN JUAN, 8.

Bazar de ropas hechas propiedad de Elias Marques y Perez

Laureano Marques y Perez.

Trajes completos de verano y de invierno, elegantes y con buena confección; á precios desde 55 reales en adelante.

Pantalones, chalecos, chaquetas y americanas á precios desde 14, 18 y 26 reales respectivamente en adelante.

Capas de todas clases y tamaños, desde 90 reales en adelante.

Surtido completo de géneros en piezas para la confección de ternos, con arreglo al gusto y precio que énal los desee.

No farse de nada ni de nada y visitar antes de comprar.

LA PRIMITIVA SEVILLANA

8, SAN JUAN, 8.

8, SAN JUAN, 8.—BADAJOZ.

FARMACIA Y DROGUERIA

DE DON RICARDO CAMACHO.

En estos establecimientos, muy conocidos del público por su antigüedad, encontrarán los señores Farmacéuticos, cuanto les es necesario para el surtido de sus boticas, así como todos los productos para fotografía, tintorería, fabricacion de jabones, y pinturas, por nuevas que sean.

Específicos nacionales y extranjeros *garantizamos* su legitimidad, siendo depositarios exclusivos de todos los conocidos, aguas minerales, baños de mar, archeda, aceites, cápsulas; cigarras, para aspirar brea, calcidas á 6 rs. frasco, esencias, granulos dosimétricos, emulsiones, inyecciones, jarabes, licores, perlas; pastillas de marimoleje; píldoras de Richard contra calenturas por rebeldes que sean; peptonas, polvos contra los padecimientos del estómago, pomadas, Rob. sinapismos, tinturas de árnica Suiza, vinos medicinales y agua Lemery para teñir el cabello de negro ó rubio 8 y 16 rs. frasco.

Surtido completo de bragueros, suspensorios, jeringas, biberones, cuenta-gotas, pulverizadores, lápices, sulfato de cobre y antihaqueca, aparatos para lavar la nariz, gasogenos, etc.

Pinturas en polvo y preparadas para pintar (todos los colores por delicados que sean), hacemos un descuento de 5 á 20 por 100 sobre los precios de cualquier cosa que á este ramo se dedique, garantizando su buena clase. Barnices ingleses, brochas, pinceles, panes de oro y plata, incensos, purpurinas, esponjas, potasa y sosa cáustica, azufres, cementos romanos, porlant, etc., etc.

NUOVA MACQUINA AMERICANA

para lavar la ropa blanca sistema Richard, Schneider, de Paris.

Esta máquina que lava en una hora, con solo media libra de jabon, 25 camisas, 70 servilletas, ó 3 pares de sábanas, ó 100 pares de calcetines, está llamada á ser adoptada por todas las familias amantes del orden, en las cuales es la economía el principal principio. Precio de la máquina puesta a domicilio, 40 pesetas.

Además de esta, las hay de mayores proporciones para hospitales, hospicios y administraciones, á precios bastante módicos.

Para los pedidos y prospectos dirigirse á su representante, depositario general en esta provincia D. Ventura Rodríguez Alés, Villafranca de los Barros.

Se desean Agentes depositarios para este negocio en todos los pueblos de la provincia.

LA NOVEDAD.

ADUANA 13, ESQUINA A LA DEL GRANADO.

En este establecimiento hay un buen surtido en ropas blancas, trajes para niños, sombreros, capotas, guantes, corbatas, corsés, géneros de punto y otros artículos á precios económicos.

Se hacen á medida los encargos y se piden á Madrid los que deseen.

LA FAMA.—CONFITERIA Y COLONIALES.—2, Plaza de la Soledad, 2, Badajoz.—Verdadero chocolate de los RR. PP. Agustinos.

La confección de estos chocolates obedece rigurosamente á una antiquísima receta de los Padres Agustinos.

La misión de estos chocolates tiende al bien de la humanidad, por su virtud y excelentísima acción higiénica y reparadora.

Propagar, pues, el uso de este saludable alimento, es ineludible deber de conciencia de cuantas personas alcancen el beneficio de conocerlos.

Los cacao y azúcares que entran en la composición de estos chocolates son de lo más superior y escogido que se produce, y así lo reconocen previamente cuantos se encargan de su venta, íntimamente convencidos de la bondad y pureza del género que expenden.

Depósito exclusivo en esta casa.

Galletas de las familias para chocolate y té á 2 pesetas kilo.

El muy viejo y muy puro rom de la Cabeza del Negro.

LABORATORIO FARMACÉUTICO

DE DON PEDRO SORIANO.

57, SAN JUAN, 57

FRENTE A LA IGLESIA DE LA CONCEPCION (GABRIEL).

El mejor y más eficaz remedio contra tercianas, cuartanas y demás fiebres intermitentes.—El autor de tan prodigioso medicamento para curar todas las afecciones del estómago, á la vez de las maravillosas píldoras febrífugas contra tercianas y cuartanas.

Estas píldoras, de las cuales una sola caja basta para curar radicalmente toda clase de intermitentes en la inmensa mayoría de los casos, están causando la admiración de cuantos las toman por sus felices resultados. Es el específico más seguro de todos los descubiertos hasta hoy y de una gran facilidad para tomarlo. Tiene además la virtud de reparar prontamente las fuerzas perdidas y ser un energético resolutorio de las inflamaciones del bazo.

Único depósito en Badajoz, farmacia y laboratorio químico de D. Pedro Soriano, calle San Juan, 57.

Denticina infalible.—La denticina de Soriano es la maravilla de los niños; con su uso á tiempo es muy difícil que perezcan éstos por graves que se encuentren. Extensas instrucciones acompañan al medicamento para que las madres puedan aplicarlo con suma facilidad.

Farmacia, calle de San Juan, 57.

El tesoro del estómago.—La especialidad que tenemos el honor de anunciar al público bajo este nombre, es la fórmula más energética al par que inocente, para combatir todas las afecciones del estómago sean ó no dolorosas, las dispesias, gastralgias, acedias, vómitos, malas digestiones, malgusto de boca, etc., etc. ceden como por encanto á la benéfica acción de nuestro remedio.

Extensas instrucciones acompañan al medicamento.

Licor de brea.—Preparado á toda concentración con el alquitrán superior de Noruega, por un método especial de Soriano, y ya muy conocido por sus positivos y grandiosos resultados; frasco, 1 peseta 75 céntimos.

PIANO EN VENTA.

En la calle de Gobernador, núm. 15, piso principal, se halla de venta un piano vertical de siete octavas, Montano, muy barato y en buen uso.